

¿Cuál es el primer texto vasco impreso conocido? ⁽¹⁾

Observaciones sobre los pasajes en vascuence de Marineo Siculo.
y otros autores del siglo XVI

La revista de Bayona *Gure Herria* abrió en su n.º 2, correspondiente al mes de Febrero de 1921, una *Tribuna libre*, en la que ponía a discusión, una vez más, el sentido del texto vasco de Rabelais. El artículo comenzaba así: «Es sabido que el más antiguo texto impreso se encuentra en Rabelais (Cap. IX del Libro II de Pantagruel). Se lee por primera vez en la edición de 1543» (2). Como todo cuanto se relaciona con los primeros vestigios de nuestra modesta literatura reviste importancia para los bibliógrafos vascos, hice observar al editor de la mencionada publicación, la conveniencia de que nos cercioráramos de si, en efecto, la edición de *Pantagruel* en que figura por primera vez el célebre texto en vascuence es de 1543: pues, en tal caso, no cabría afirmar que ese fuera el mas antiguo texto vasco impreso, ya que la canción de Perucho está en la *Tercera Celestina*, de la que hay una edición de 1536 (3) y otra de 1539. Añadí que se imponía asimismo, para dilucidar de una vez la cuestión, examinar cuidadosamente otras obras, como por ejemplo las de Marineo Siculo. Una de estas contiene, en efecto, como es notorio, algunas palabras en *euskera*, lo que ha permitido afirmar al escritor italiano Verrua que el más antiguo. texto vasco impreso es el del conocido historiador del siglo XVI (4).

(1) El precedente trabajo del Sr. Lecuona me induce a publicar estas cuartillas escritas hace cuatro años, que había desistido de sacar a luz. En mi estudio *La Crónica Ibagüen-Cachopin y el Canto de Lelo*, volveré a tratar de la *Canción de Perucho*.

(2) «On sait que le plus ancien texte basque imprimé se trouve dans Rabelais (Ch. IX du livre II de Pantagruel). On le lit pour la première fois dans l'édition de 1543.»

(3) Debí escribir por distracción 1537, puesto que ésta es la fecha que aparece en *Gure Herria*.

(4) *La data di stampa del piu antico documento basco*. (En de Gregorio, *Studi Glottologici italiani*, Turín 1910, pág. 5).

En realidad, Verrua llama al pequeño glosario de Marineo Siculo

El editor de *Gure Herria* reprodujo, amablemente, mis palabras (n.º 4, págs. 233-234) acompañadas del siguiente comentario: «La fecha de la aparición del pequeño discurso vasco de Panurgo fué determinada en 1965 por M. Vinson en la *Revue des Etudes rabelaisiennes*, 3er año, 3er fascículo».

«Se encuentra por primera vez en la edición de Lyon Juste, 1542.» (1).

«A causa de su importancia considerable le llamamos, precisamente, primer texto impreso en vasco. M. Vinson señala vascuence impreso desde 1530. La cuestión planteada por el Sr. Urquijo no deja por eso de ser muy interesante y está en su lugar, puesto que tiende a suscitar las investigaciones de nuestros lectores sobre un punto de historia literaria de nuestra lengua. Se presenta con tanta mayor oportunidad, cuanto que pensábamos advertir a nuestros lectores que nuestra *Tribuna Libre* estaba destinada a dar la más hospitalaria acogida a sus preguntas y respuestas» (2).

«El primo documento basco» y el «piu antico documento basco», en lo que hay un manifiesto error, pues hay palabras en vascuence en documentos anteriores al de Marineo. Lo que ahora se discute no es cuál es el texto vasco más antiguo conocido, sino cuál es el texto vasco primeramente impreso. Es indudable que en documentos muy anteriores a 1530 aparecen palabras y aun frases en vascuence, pero el determinar la fecha de algunos de esos manuscritos resulta a veces muy difícil. Mas ahora no se trata de eso, sino de averiguar si el pequeño discurso de Panurgo es o no el texto vasco Primeramente impreso. Por esta razón no puede ahora entrar en cuenta el *manuscrito* de fines del siglo xv. o principios del xvi, citado por Bladé, a que alude M. Philippe Velyn en el n.º 5 de *Gure Herria*. De tratarse de manuscritos, hubiéramos citado otros, con mayor razón; por ejemplo el Códice de Santiago de Compostela, varios documentos de la Cámara de Comptos de Navarra, etc.

(1) *Gure Herria* había afirmado que era la de 1543. Por otro lado M. Vinson había escrito en 1870 (*Revue de Linguistique* tomo 3.º) «le passage basque de Pantagruel (L. I ch. IX) qui parut pour la première fois dans l'édition de Dolet (1541)»: pero esta afirmación aparece rectificada después en la misma revista (N.º 4, tomo IV) por las siguientes palabras: «1541.— C'est une erreur rectifiée ainsi qu'il suit par M. Bladé lui-même. Le passage en question se trouve pour la première fois non dans l'édition de Dolet, comme je l'ai dit, mais dans les deux autres éditions de la même année (1542) (*Defense des Etudes sur l'origine des Basques* Paris 1870, p. 14 en note).

(2) La date de l'apparition du petit discours basque de Panurge a été précisée en 1905 par M. Vinson dans la *Revue des Etudes rabelaisiennes*, 3e année, 3e fascicule.»

«On le trouve pour la première fois dans l'édition de Lyon Juste 1542.»

«C'est en raison de son importance considérable que nous l'appelons premier texte imprimé en basque. M. Vinson signale du basque imprimé dès 1530. La question posée par M. Urquijo n'en est pas moins fort intéressante, et vient à sa place, puisque elle tend à susciter



Lo que afirma el editor de *Gure Herria* es exacto. M. Vinson señala palabras vascas impresas desde 1530 (precisamente las de Marineo Siculo a que yo aludí) y llama al discurso de Panurgo «el más antiguo texto vasco impreso conocido.»

Mas lo que parecía cierto, *en el sentido dicho*, en 1905, no lo era ya en 1921. Entre ambas fechas media un descubrimiento. El de la canción de la *Tercera Celestina*.

El historiador Marineo Siculo, natural de Bidino (Sicilia), nació en 1460: enseñó literatura en Palermo y Salamanca y desempeñó cargos de importancia en la corte de España, durante los reinados de Fernando V y Carlos V. Nombrado canónigo de Palermo en 1524, murió en 1533.

Aparte de algunas obras que dejó inéditas, fué autor de las siguientes: *De laudibus Hispaniae, Libri VII*, *De Aragoniae Regibus et eorum rebus gestis Libri V* (Zaragoza 1509) *Epistolarium familiarium Libri XVII* (Valladolid 1514). Y *Cosas memorables de España* o *De rebus Hispaniae memorabilibus Libri XXV*.

De esta última, que es la que ahora nos interesa, pues es la que contiene un pasaje relativo al vascuence con algunas palabras, vizcainas, existen, según M. Vinson (1) ediciones de 1530 (en castellano) 1533 (una en cassellano y otra en latín) y 1539 (en castellano).

Citaron dicho pasaje, o le comentaron más o menos ligeramente, entre otros autores, Antoine d'Abbadie, en 1836, el Príncipe L. L. Bonaparte, M. Vinson en *Mélanges de linguistique et d'Antropologie*. (París 1880) y Wentworth Webster en la revista mencionada.

La edición que yo poseo es de 1533; se intitula *L. Marinei Sicvli Regii Historiographi opus de rebus Hispaniae Memorabilibus modo*

les recherches de nos lecteurs sur un point d'histoire littéraire de notre langue.»

«Elle se présente avec d'autant plus d'à-propos que nous songions à avertir nos lecteurs que notre *TlbuneLibre* était destinée à donner l'hospitalité la plus accueillante à leurs questions et réponses.»

(1) En el *Essai sur la Langue Basque* par François Ribary Professeur a l'Université de Pest traduit du Hongrois avec des mots complémentaires et suivi d'une notice bibliographique par Julien Vinson Paris E. Vieweg, libr. Franc. 1877, pág. 15.

De los loozes d los Epañoles por las armas. Fol. xxix.

Ansí que llaman los Vizcainos.				Al cielo:	Cerú.	Tierra:	Lurra.
Casa:	Ebea.	Sol:	Egezquia.	Luna:	Irargula.	Estrella:	Içarra.
Fluer:	Oslya.	Pan:	Ogula.	Vino:	Ardaoa.	Carni:	Aragula.
Herido:	Senarra.	Rio:	Ibaya.	Beuo:	Edatendot.	Leo:	Irachitédot.
Villa:	Vria.	Lama:	Ocea.	Lamisa:	Aicádorea.	Viejo:	Garra.
Blanco:	Curla.	Negro:	Belca.	Bermexo.	Gorra.	Pescado:	Arraya.
Amar:	Onéxtea.	Duerno:	Lomera.	Ueo:	Bachil.	Uóbze:	Gnicona.
Buger:	Emaztea.	Hijo:	Seméa.	Hija:	Alauca.	Padre:	Ayrea.
Padre:	Amica.	Hermano:	Anagica.	Hermana:	Arreuca.	Lierpo:	gorpuca.
Fuego:	Sia.	Hermoso:	Edera.	Coher:	Iau.	Corro:	Lajler eguitédot.

Tiene ansí mismo ordē de cōtar en esta manera.

Uino: Bat. Dos: Bi. Tres: Irú. Quatro: Láu. Cinco: Bosl. Seyo: Sey. Sie-
te: Capl. Ocho: Corcl. Nueve: Votraçl. Diez: Amarr. Ueynte: Ogucy. Tre-
ynta: Ogucyamar. Quarenta: Berrogucy. Linquenta: Berrogucymmar. Seenta:
Yntrogucy. Setenta: Yntrogucymmar. Ochenta: Lantrogucy. Nouenta: Lantrogucy-
amar. Ciento: Eua.

castigatum atq. Caesareae maiestatis iussu in lucem aeditum, y trae el pequeño vocabulario vasco en la siguiente forma:

Vocant itaq. Vascones Coelum, Cerúa. Terram, Lurra. Solem, Egúzquia. Lunam, Irargúa. Stellam, Içarra. Nubem, Odéya. Panem, Oguía. Vinum, Ardáoa. Carnem, Araguía. Marifū, Senarra. Flumē, Ibáya. Bibo, Edatēdot. Lego, Iracúrtendot. Domū, Echéa. Villam, Vria. Lectum, Oeea. Interulam, Alcandórea. Senem, çarra. Album, çuría. Nigrum, Belça. Rubrum, Gorría. Piscem, Arraya. Amare, Oneréxtea, Dormio, Lonaça. Video, Bacúst. Hominē, Guiçona. Mulierem, Emaztéa. Filium, Seméa. Filiam, Alauéa. Patrem, Aytéa. Matrē, Améa. Fratrem, Anagéa. Sororem, Arreuéa. Corpus, Gorpuça. Ignem, Suá. Formossum, Ederrá. Comedere, Ian. Curro, Laster eguitendót.

Habent etiam numerandi modum dicentes. Vnum, Bat. Duo, Bi. Tria, Irù. Quatuor, Laù. Quing, Bost. Sex, Sey. Septem, çaçpi. Octo, çorcí. Nouem, Vedraçí. Decem, Amarr. Viginti, Oguéy. Tringinta, Oguéytamar. Quadragita, Berroguéy, Quiquaginta, Berroguéytamar. Sexagita, Iruroguéy. Septuaginta, Iruroguéytamar. Octoginta, Lauroguéy. Nonaginta, Lauroguéytamar. Centum, Eun.

Habrà observado el lector que el precedente vocabulario es vizcaino, lo que se echa de ver por las formas verbales *iracurten dot*, *edaten dot*, etc., y por otras particularidades de algunas palabras. Entre éstas solo encuentro *belça* que no sea la forma más usual del citado dialecto.

A diferencia de lo que ocurre con otros textos antiguos vascos, el de Marineo Siculo no ofrece ninguna dificultad. Todos los vocablos que cita nos son conocidos. Solo son dignos de mención el *Oneréxtea* por «amar» y el *Lonaça* por «duermo» que, aun cuando no son de uso vulgar en vizcaino, los conocemos también por otros textos.

D. Ramón Menéndez Pidal, suscitó, sin embargo, en su reciente conferencia de Bilbao (1) dos interesantes cuestiones con motivo del pasaje del famoso historiador siciliano.

Al fijarse en primer lugar, en que, por una parte aparecen las palabras *berroquey*, *belça* e *ibaya* escritas con *b*, y, por otra, *vedraci* y *alauea* con *v* o *u*, juzga probable que en tiempos de Marineo Siculo el vasco tuviera una *b* oclusiva y una *v* fricativa, «cuyo uso no obedecía a la posición inicial e intervocálica del fonema, sino a la eti-

(1) Eusko-Ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos. Cursos de Metodología y Alta Cultura. Introducción al estudio de la Lingüística vasca por D. Ramón Menéndez Pidal. Publicación de la Sociedad. 1921.



Tercera parte dela tragicomedia
de Celestina: va pñguendo en los amores de Felides y
Poladria: cōduyen se sus deseados desposorios y la muer
te y desdichado fin que ella vuo: es obra dela qual se pue
den sacar dichos sutilissimos / sentencias admirables:
por muy elegante estylo dichas agora nueuanuete compue
stas por Gaspar Gomez natural dela muy insigne cibdad
de Toledo: dirigida al Magnifico cauallero Selecano
de Silua.

Impresso, Año, de. MD. D. xxxii.

mología ibérica exactamente como el castellano de entonces, cuya *b* y *v* se distinguían por la etimología latina de ambos sonidos».

La existencia o no existencia del sonido *v* en el vascuence actual es cuestión muy debatida y no se resolverá, a mi juicio, de una manera definitiva, mientras un fonetista competente no la estudie de acuerdo con los modernos métodos experimentales.

Entre los gramáticos relativamente antiguos, recuerdo a Pierre d'Urte (1) el cual afirma que la *v* y la *u* delante de las vocales *a*, *e*, *i* en la misma palabra tienen siempre el sonido de *b*.

De los modernos, Ribary (2), por ejemplo, sostiene que el sonido *b* parece duro al vasco, por lo que lo pronuncia como *v*, aun cuando, no siempre; a lo que contesta M. Vinson (3), que ocurre todo lo contrario, es decir, que *b* se pronuncia casi siempre como *b* explosiva labial y dulce y nunca como *v*, y recuerda que el Príncipe Bonaparte admite dos matices de pronunciación, 1.^a, *b* francesa explosiva, al principio de palabra y después de *m*, y 2.^a, *b* gascona, prolongada o continua en la mayoría de los otros casos. Campión señala «tres *b* explosiva, continua y sorda» (4). D. Juan Bautista de Larreta (*Aze-laingo Nagusia*) me hacía observar, no hace mucho tiempo, que algunos guipuzcoanos no pronuncian *gabon*, sino algo parecido a *gavon*, lo que me trae a la memoria la grafía, *Gavon-sariac*, título de un opúsculo de 1762 (5).

En cambio otro vasco de Usurbil, con quien he tenido ocasión de hablar en fecha reciente, pronuncia *gabon* al dar las buenas noches, pero dice, por otra parte, *gau ona pasatutu det*. Esta distinción debe de ser de uso bastante general.

La misma divergencia de opiniones se observa entre los autores vizcainos.

Arana Goiri (6) escribe: «El sonido *v* se usa casi exclusivamente en Orozco y sus cercanías. Es degeneración de *b* y solo existe después de vocal, a lo que contesta Azkue: «He hecho algunas investigaciones en el valle de Orozco (B) por saber si se oye el sonido *v*

(1) *Grammaire Cantabrique Basque faite par Pierre d'Urté* 1712 *Bagnères de Bigorre*. 1900.

(2) Ribary, obra citada pág. 15.

(3) En el *Essai sur la Langue Basque de Ribary* pág. 100.

(4) *La lengua baska*, en la *Geografía general del País Vasco Navarro*, Barcelona.

(5) *Gavon-sariac edo aurtengo gavonetan Azcoytico Eleiza Nagussian Cantatuco diran Gavon-Cantac edo Otsaldiac*. *Azcoytia Misericordiam* M.D.CC.XII.

(6) *Lecciones de Ortografía del Euskera Bizkaino*, Bilbao 1896.



según alguien ha asegurado; nadie da razón de sus existencia» (1). No sería de extrañar que la verdad estuviera en el medio: es decir, que existiera hoy en vascuence, como existe en castellano, una *b* fricativa que procede de un antigua *v*.

Esta y otras muchas cuestiones hay que resolverlas de una vez, según he dicho más arriba, como se han resuelto ya para el castellano. Por hoy contentémonos con examinar, atendiendo al deseo del Sr. Menéndez Pidal, el uso de *b*, *u* y *v* que hacen otros escritores vizcainos antiguos.

La misma distinción de *b* y *v* que en el texto de Lucio Marineo Siculo, se observa en el *Vocabulario o Diccionario de Landuchio* (2).

(1) Diccionario *Vasco-Español-Francés*, Bilbao 1905.

Según H. Gavel, no es absolutamente seguro que en una época antigua el vascuence tuviera la repugnancia que hoy parece mostrar al sonido *v*. Véase la razón que da en pro de su hipótesis, en *Eléments de Phonétique Basque*, pág. 303.

(2) Este diccionario manuscrito, de la *Biblioteca Nacional*, del que tengo una reproducción fotográfica, lleva dos títulos, uno en vascuence y otro en latín: 1.º, *Bocabularioa Ezqueraz jaquiteco, ezquieras Verba eguiteco Mila ta bost eun da yrurogueta vi urtea*, y 2.º, *Dictionarium Lingue Canta-Brice Anno milessimo Quingentessimo Sexagesimo secundo*.

Abunda en *erderismos*; y Larramendi lo trató por esta razón con gran desprecio. Hay, sin embargo, que tenerlo en cuenta, no solamente por su fecha, (1562), sino porque además de traer algunas palabras que no se encuentran en otros diccionarios, nos permite estudiar las transformaciones que en el siglo *xvi* experimentaban las palabras castellanas en boca vizcaina. Larramendi dice en su diccionario: «De Manuscritos ay un Vocabulario corto en la Biblioteca Real de Madrid, cuya copia tengo en mi poder. No tiene al parecer nombre de Autor, y hizo bien en callarlo; porque es una pieza que le acreditaría de muy mal Bascongado, y no muy buen Castellano; pues sobre ser cortissimo el Vocabulario, se muestra ignorante de las voces más obvias de la Lengua. He dicho que *al parecer* no tiene nombre de Autor, a lo menos en orden a las voces Bascongadas, que parecen puestas por muy distintas manos. Este corto Vocabulario esta enquadernado juntamente con otros dos, que le preceden, de la Lengua Italiana, y Francesa. En el primero pone, *á Nicolao Landuchio Civitatis Lucæ Regionis Toscaniæ suæ Vernaculæ Linguae peritissimo*. En el segundo pone: *a Nicolao Landuchio Civitatis Lucæ Regionis Toscaniæ, vernaculæ suæ Linguae, atque Franconicæ peritissimo*. En el tercero que es el Bascongado, no hay nombre alguno de Autor, pero se conoce serlo el mismo Nicolao, en la Letra, de que estan escritos los Vocablos castellanos, que es de la mano misma, que la de los otros dos; pero en los vocablos correspondientes del Bascuence, ay diferentes caracteres. Señas son claras de que el tal Nicolao tuvo intencion de hacer tambien un Vocabulario Bascongado; y que no sabiendo la Lengua se valió de Bascongados, que le deparaba la suerte, y estos fueron poniendo los correspondientes que se les ofrecian. Pieza es por cierto muy despreciable, y que mas se compuso para irrisión, que para honor del Bascuence. Muy mal escrita en la Ortografía, llena de Barbarismos;



Pantagruel,
Roy des Diplodes, restitue
a son naturel, avec ses faictz
& prouesses espouenta
bles: cōposez par feu
M. Alcofribas
abstracteur
de quinte
essence.

M. D. XLII.

On les vend a Lyon chez Francoys
Gosse, deuant nre Dame de L'Esport.

Azkue ha dado por sentado que la *v* «no encuentra pluma que la recoja, ni labios que la pronuncien». (Vascófilos bizkainos—añade—de la generación anterior escribían generalmente *vizi*, *vizcor*, *vide* en vez de *bizi* «vivir», *bizkor* «vivaz», *bide* «camino, sin duda porque las tenían por palabras de origen latino».

Landuchio respeta la *b* o la *v* en las palabras vascas de origen latino o románico que cita; pero esa misma distinción de *b* y *v* se observa en otras palabras prerrománicas de su Vocabulario. Este hecho parece confirmar, por lo tanto, la hipótesis del Sr. Menéndez Pidal.

Es mis, para mí, es probable que Landuchio se diera cuenta de la distinción de los sonidos *b* y *v* en el vascuence de su tiempo, puesto que después de escribir *beatu*, «adelgazar», tachó la *b* inicial de dicha palabra y la sustituyó por una *v*.

Landuchio escribe *Balça* «negro», *burua* «cabeza», *ibaya* «abrevadero de bestias»; pero *vareua* «ayuno», *velaça* «açor», *vederasci* «nuebe». Su ortografía no es, sin embargo, siempre uniforme, pues escribe *garbitu* y *garuituac*. No es esto muy de extrañar, tratándose de un escritor del siglo *xvi*.

El celebre historiador Garibay vivió en el mismo siglo que Marineo Siculo. No estamos completamente seguros de que el Códice C c 79 que Francisque Michel se llevó a Francia, y que contenía los proverbios vascos que comenté en mi *Refranero Vasco* fuera autógrafa del hijo de Mondragón. Dicho Códice era, sin embargo, del siglo *xvi* y esto basta para que nos interese ahora su examen.

También en este documento, o, por mejor decir, en su reproducción por Francisque Michel encontramos la *b*, en *barria*, *bate-an*, *beste-an bay albaaquio*, etc., y la *v* en *mora*, *verandu*, *varazcaria*, etcétera.

Por fortuna, tenemos todavía otro libro vizcaino, por cierto muy importante, del siglo *xvi*; el de los *Refranes y Sentencias* de 1596.

En él encuentro innumerables palabras escritas con *b*, como *dabilena bioça baratea*, *bildurti*, etc., y otras con *u* o *v*; por ejemplo, *amaui*, *vete*, *losauagueac*, etc. Estos y otros documentos, que pudieran citarse, parecen, por lo tanto, confirmar la hipótesis del Sr. Menéndez Pidal. Como en el diccionario de Landuchio, antes citado, figura, sin embargo, a veces, en los *Refranes y Sentencias* de 1596, alguna

le faltan interrumpidamente hasta la letr S. muchas voces obvias; y desde la S. todas, menos tres ó quatro.»

Idéntico desprecio le mereció a Mayans.

heßen ensetm : luntim al dunn affia-
 tim min hroß der hroß portß min m-
 chens in endorß, puch dal maisonum
 hol moß danfrim inuoldas in vol-
 demotß. Am hür dianostß inuoldotim
 dal genseß palfrapin duchs in seotß
 puch gasetß dal chinon, min seuschuch
 al comin duntatßen doß dal prim. En-
 tendez : vous rien sa : dist Pantagruel
 es assistans. A quoy dist Epistemon. Je
 croy que cest l'urjuge des Antipodes,
 se diable ny mordroit mie. Lors dist Pa-
 tagruel. L'empere, ie ne scay si les mi-
 raistes vous entendent, mais de nous
 nul ny entend note. Dont dist le com-
 paignon. Signor mio boni, se per epl
 plo che la Comansa non suona mai
 se la non a il ventre pieno, Così io pa-
 rimente non vi saperei contare le mio for-
 tune, se prima il tribulato ventre non a
 la solita refectione. Al quasse e aduso
 che le mani & li denti abbin perso il loro
 ordine naturale a del tuto amichillati.
 A quoy respondit Epistemon. Autat

fu. 37.

de son cõte de l'autre. Dont dist Pa-
 nurge. Lors gestß hroß de sua virtuss
 de intelligence : ass vi body schallß de
 naturall relöthß thöß sult ofmeptß
 haue for natur haff dess equalß maide:
 sot fortune sum epaltß best andoyis
 depreunt : non yeless bioiss mou virtuss
 depreunt and virtuss men discerniss for
 anen ye sad end iss non gud. Encores
 meus, respondit Pantagruel. A donc-
 ques dist Panurge. Hona andie quans
 sa gouspy etan de harda et remedio de-
 harde derfela yffer lada. Ambates etoy
 y es nauu cy nessassu gourray pro-
 posian ordure den. Nonpissena bayt a
 fuscheria egabe gen herassy badia sa-
 bassu noua affia. Aran hdbouan quat
 de cydassu naydassuna. Estou oussye
 equiman seury bin er darsura exup
 harin. Genicoa plasar badia. Estez
 vous la respondit Eudemon Genicoa.
 A quoy dist Carpalin. Sainct Teri-
 gnay seutyß Bons descoff. ou say faitß
 a entendie. Lors respondit Panurge.

E 8

palabra escrita tan pronto con *b* como con *v* (*veti* y *betico*; *aueras* y *aberus*, *vaysta* y *baysta*) lo que habrá que atribuir, tal vez, al descuido habitual en los escritores del siglo XVI.

La segunda curiosidad que el Sr. Menéndez Pidal señala en el glosario del humanista Marineo Siculo es la de que «a pesar del especial acento del vasco, en cada palabra marca su acentuación con los signos corrientes para el acento agudo y grave».

A este propósito, creo deber recordar, que en un libro importantísimo para el estudio del vascuence del siglo XVI, en el *Iesus Christ gure Iaunaren Testamentu Berria. Rochellan Pierre Hautin, Imprimiçale* 1571 de Jean de Liçarrague o Ioannes Leiçarraga (1) aparecen también muchas palabras acentuadas.

Schuchardt, con su ciencia habitual, y una paciencia de benedictino, las sometió a un escrupulosísimo examen cuyo resultado puede verse en su introducción (2) a los *I. Leiçarraga Baskische Bücher von 1571* (Strassburg 1900). El protegido de Juana Labrit empleaba el acento, por ejemplo, para distinguir la palabra con artículo de la que no lo lleva (*alabá* «la hija»: *alaba*, «hija»): lo hacía asimismo en determinados casos de plural, en los adverbios de lugar en función de imperativo, etc.

Como el glosario de Marineo Siculo se reduce a unas pocas palabras sueltas, es difícil apreciar hasta qué punto coincide su acentuación con la del *Testamentu Berria*. Esa dificultad es aún mayor por tratarse de dos dialectos diferentes. Así, por ejemplo, en el caso citado de *alabá*, en el que Leiçarraga acentúa la última a que procede de *a* del tema *a* del artículo, Marineo Siculo escribe *Alauéa*, porque se trata de una variedad del vizcaino en que *a+a* ha dado *ea*.

De todo lo expuesto, y de otras opiniones y datos que podría aducir, se deduce, según he dicho más arriba, la confusión que aun reina en esta materia, y por lo tanto, la necesidad absoluta de que un especialista venga a darnos luz sobre asuntos tan intrincados.

El abate Rousselot comenzó a instigación mía, antes de la guerra,

(1) Los bibliógrafos han llamado por, lo general «Liçarrague» al traductor del Nuevo Testamento de 1571, pero Hugo Schuchardt sostiene debe de llamársele «Leiçarraga», puesto que él firmaba así cuando escribía en vascuence. Discutieron este punto Vinson, Schuchardt y Gavel en la *Revista Internacional de Estudios Vascos*, tomo XI.

(2) *Ueber die Einrichtung des Neudrucks, ins besondere über Die Druckfehler und Varianten bei Leiçarraga*.

a estudiar valiéndose de sus aparatos, la pronunciación de un vizcaino, un guipuzcoano, un suletino y un labortano, quedando maravillado de la diversidad fonética del vascuence; pero le sorprendió la muerte sin terminar su labor, que nadie en España podría continuar mejor que el Sr. Navarro Tomás.

Julio de URQUIJO